

ACCIONES Y CREENCIAS RELIGIOSAS Regularidades españolas

RELIGIOUS BELIEFS AND PRACTISE
Spanish Facts

PABLO BRAÑAS GARZA*
Universidad de Granada. España
pbg@ugr.es

SHOSHANA NEUMAN
Bar-Ilan University. Israel
neumans@mail.biu.ac.il

RESUMEN

Este trabajo muestra una serie de regularidades entre la religiosidad de los sujetos y algunas de sus características personales. Usando la base de datos ISSP-98 de la UNESCO y, a través de un análisis de componentes principales, obtenemos un índice de actividad (religiosa) y otro de creencias para cada sujeto. Los resultados más relevantes del trabajo son: 1) La actividad religiosa de los individuos y sus creencias están (positivamente) relacionadas. 2) La experiencia del sujeto cuando niño (la asistencia de sus padres a la iglesia y su propia asistencia) también explican la práctica actual. 3) Las mujeres, los casados (más todavía si lo están con católicos) y los que tienen más edad también muestran mayor nivel de religiosidad. 4) Los que tienen mayor nivel educativo son menos religiosos pero estos tienen mejores salarios. 5) No hay relación entre fertilidad y actividad religiosa actual.

PALABRAS CLAVE ADICIONALES

Economía de la Religión, Asistencia a la iglesia, Católicos Españoles.

ABSTRACT

This paper explores a number of regularities in religious behaviour, among subjects and their personal features. We use the 1998 wave of the International Social Survey Program dataset. Through principal components analysis we obtain two indexes (practise and religious beliefs) that are used as dependent variables in several estimations with socio-demographics as exogenous determinants. Our main results are: 1) practise and religious beliefs are positively correlated; 2) childhood religious experiences (attendance and parental practise) are positive determinants of current religious practise; 3) women, married and older people are more prone to be religious; 3) education is negatively correlated with religiosity; 4) there is no correlation among fertility and current religious activity.

ADDITIONAL KEYWORDS

Economics of Religion, Church-attendance, Spanish Catholics.

* Los autores quisieran dedicarle este artículo al profesor Alejandro Lorca, que fue quien despertó su interés en estos temas.

INTRODUCCIÓN

El consumo de bienes religiosos, desde un punto de vista meramente formal, no es distinto del consumo de otras tantas *commodities*. Y todavía lo es menos si nos centramos en el plano puro del consumo (Azzi y Ehrenberg, 1975), esto es, sujetos que derivan utilidad del acto de rezar¹ o si tenemos en cuenta las posibilidades “sociales” (de integración en redes) que la asistencia a la iglesia puede facilitar. Podemos decir que la intensidad en la actividad religiosa se puede modelizar y, denominaciones religiosas además, puede dar respuestas a cuestiones de de gran relevancia: entrada en el matrimonio, espaciamiento y número de hijos, etc.

Otra cuestión completamente distinta y no menos importante es la denominación religiosa o religión de un individuo. Esta puede ser y, muchas veces es, una restricción (a veces absoluta) para el consumidor. Por ejemplo, denominaciones religiosas que tienen claras directrices sobre el control de la natalidad, el acceso de la mujer al mercado laboral, etc. Sin embargo, hemos de tener en cuenta que la denominación religiosa, por lo general, no la deciden de facto los sujetos, sino que suele venir dada de sus padres –que a su vez la recibieron de los suyos, etc.– (Brañas Garza & Neuman, 2006).

Por tanto, los sujetos no deciden pertenecer a una denominación religiosa u otra; ellos tan sólo deciden la intensidad con la que compran bienes religiosos. Este trabajo mostrará una serie de pautas regulares (e interesantes) en la intensidad, esto es en el consumo, de bienes religiosos de los católicos españoles.

Desde un punto de vista macro, la religión también va tomando peso en la literatura económica. Una serie de autores como Barro & McCleary (2003), Glaeser y Sacerdote, (1999) o Guiso *et al.*, (2003) han comenzado a dar evidencia empírica rigurosa de que las denominaciones religiosas y la actividad (religiosa) de los habitantes de un país pueden tener efectos (positivos) sobre la tasa de crecimiento.

Dado lo incipiente de esta literatura, no disponemos de resultados suficientemente contrastados, ya que hay evidencias ciertamente contradictorias. Por ejemplo, mientras que para Guiso la religión impone “restricciones” a los sujetos que inhiben el crecimiento económico, Glaeser y Sacerdote (2002) muestran el efecto contrario: los *spillovers* positivos de la religión en la educación de los sujetos (y en el crecimiento). Barro y McCleary (2003) no aclaran mucho los resultados de los anteriores, ya que consideran que las personas con mayor nivel educativo son más religiosas al ser son capaces de realizar un pensamiento más abstracto.

En nuestro trabajo no nos centraremos en estos aspectos macro, sino que iremos al plano de las decisiones de sujetos. Concretamente, nos centraremos en exclusiva en la intensidad, ya que la denominación religiosa no sólo no es una decisión del sujeto, sino que además carece de interés en España por razones obvias.

¹ Si lo que motiva el consumo es la inversión en “futuro”, entonces podríamos usar un modelo de elección intertemporal con incertidumbre y tampoco sería distinto del estudio de otros aspectos.

Este trabajo es una extensión natural del anterior (Brañas Garza, 2003) con la diferencia de que usamos dos medidas para estudiar la religiosidad de los sujetos: actividad religiosa y creencias individuales. Para su construcción usaremos el método de escalamiento óptimo para agrupar variables relacionadas. El primer índice, que llamaremos ACTIVIDAD, aglutina información sobre rezo, asistencia a la iglesia y participación en actividades de la parroquia. El segundo, CREENCIAS, incluye las dos cuestiones que preguntan sobre las creencias en Dios.

Los datos usados provienen de la Sección Española de la ISSP (*International Social Survey Program: Religión II*) realizada por el CIS para la UNESCO (estudio #2301) en 1998 a un total de 2488 españoles.²

A lo largo del trabajo exploramos no sólo algunas regularidades (como la relación entre el género y la religión), sino además el estudio de algunas decisiones “cruciales” de los individuos y su correlación con la actividad religiosa de éstos, por ejemplo, el nivel educativo (alcanzado). También mostraremos que otras variables, sorprendentemente, no lo están como es el caso de la fertilidad.

Tras esta introducción, la segunda parte explica la procedencia de los datos y la creación de los índices a través del método de los componentes principales (con escalamiento óptimo). La tercera parte se centra en los resultados mostrando las regularidades más relevantes. La última parte cierra el trabajo con un breve resumen.

MÉTODOS Y BASE DE DATOS

Lo interesante de los métodos de componentes principales es que agrupan variables muy relacionadas, esto es, variables que aportan información muy similar. Esto nos permite de manera sencilla elaborar un índice que captura la información esencial de estas variables y que nos facilita la estimación (y la interpretación) en una regresión con “menor” número de variables explicativas.

Concretamente usamos el método del Escalamiento Óptimo dado que tenemos variables con diferentes categorías. Este método no exige especiales requerimientos sobre la distribución de las variables y, por tanto, es adecuado para el caso de nuestro estudio (Gifi, 1990).

Como se mencionó anteriormente usamos los datos de la Sección Española de la ISSP de 1998. De dicha base de datos usaremos las siguientes variables:

– *Creencia en Dios* [p18]: (1) No creo; (2) No sé si existe o no Dios; (3) Creo en algo sobrenatural; (4) A veces yo creo en Dios; (5) Aunque tenga dudas creo en Dios; (6) Creo en Dios absolutamente.

² Ver: www.cis.es/cis/opencms/ES/1_encuestas/CDrom_PI/CD_Religion.html.

- *Creencia en Dios* 2 [p19]: (1) Nunca he creído en Dios; (2) Ahora no creo en Dios; (3) Ahora sí creo en Dios; (4) Siempre en creído en Dios.

- *¿Reza con regularidad?* [p31]: (1) nunca; (2) una vez al año; (3) dos veces al año; (4) varias veces al año; (5) una vez al mes; (6) dos o tres veces al mes; (7) casi todas las semanas; (8) todas las semanas; (9) varias veces a la semana; (10) una vez al día, (11) más de una vez al día.

- *¿Participa en actividades de la Parroquia?* [p32] con idénticos valores que la p.31.

- *¿Asiste a la Iglesia?* [p50b]: (1) cada semana; (2) dos o tres veces al mes; (3) una vez al mes; (4) dos veces al año; (5) una vez al año; (6) nunca.

El método del escalamiento óptimo nos permite convertir dichas variables en dos índices que capturan el contenido esencial de todas las variables anteriores, es decir, no repetir información redundante.

a) Índice de ACTIVIDAD religiosa

Este índice resume las preguntas referentes a las “acciones” que lleva a cabo el individuo, concretamente: p31 (rezo), p32 (actividades de la parroquia) y p50b (asistencia a la iglesia). Las tres variables quedan bien definidas por un solo factor (el porcentaje de la varianza original explicada es próximo al 65% ya que el autovalor es 1,93); además, ambas variables quedan bien saturadas en este componente: un índice de saturación >0,7 para los dos casos³. La tabla 1 muestra sus características más relevantes.

b) Índice de CREENCIAS religiosas

A diferencia del anterior, este índice resume información referente tanto a las creencias actuales del individuo con respecto a Dios (p18) como a la variación de éstas con respecto al pasado del propio individuo (p19).

La tabla 1 muestra que, como en el caso anterior, el modelo funciona bien (autovalor=1,77 lo que implica que una sola dimensión explica casi el 80% de la varianza original) y que ambas variables se saturan correctamente (saturación >0,90) en la nueva variable.

³ Nótese que asistencia a la iglesia (50b) tiene signo negativo ya que la variable está medida en sentido contrario que las demás.

Tabla 1.
Construcción y descripción de los índices

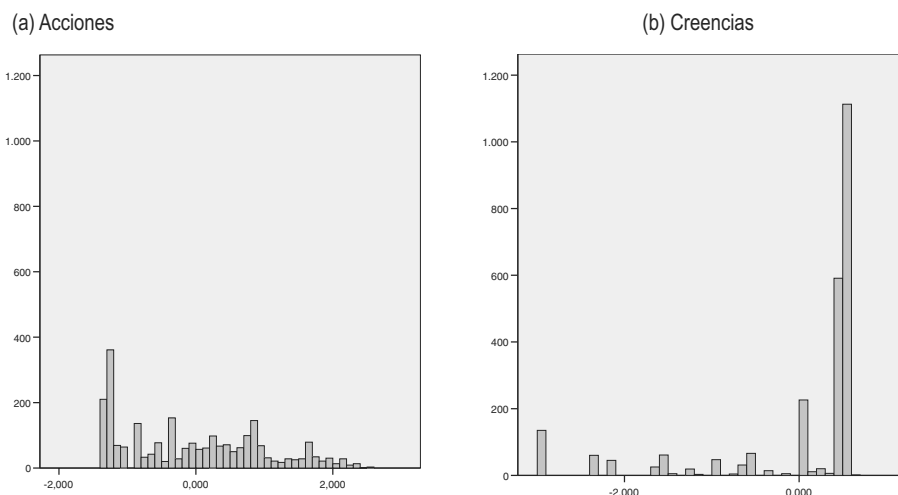
ACTIVIDAD		CREENCIAS	
a) Análisis de los Componentes			
- Dimensión	1	1	
- "α"-Cronbach	.726	0.873	
- eigenvalue	1.937	1.774	
b) Saturación en la dimensión 1			
- P31	.883	- P18	.943
- P32	.741	- P19	.941
- P50B	-.780		
c) Casos			
Válidos	2.488	2.488	
Perdidos	0	0	
d) Descriptivos			
- Media	-.054	-.000	
- Mediana	-.143	.486	
- Moda	-1.257	.543	
- Desviación	1.042	1.000	
- Varianza	1.086	1.000	
- Min.	-1.381	-2.924	
- Max.	2.523	.604	

Las figuras 1a y 1b nos muestran respectivamente el histograma del índice de acciones y de creencias.

El índice de actividad (figura 1a) está girado al origen e incluso tiene valores negativos; por el contrario, el índice de las creencias (figura 1b) arroja valores mucho más positivos. Lo primero nos daría cierta evidencia a favor de la tesis de la secularización, pero sólo para el caso de la asistencia. Este resultado sería consistente con el de Brañas Garza (2004) para el caso español, Voas y Crockett (2005) para el británico, Grotenhuyus y Scheepers (2001) para Holanda o Chaves (1989) para EEUU (una revisión mucho más relevante y reciente se encuentra en Iannaccone, 2003).

Sin embargo, la figura 1b muestra un resultado distinto: la gran mayoría de los sujetos, y a pesar de la reducida asistencia, muestra unos niveles de creencias muy positivos. Esto podría indicar que los sujetos, a pesar de acudir con menos frecuencia a la iglesia no han dejado de tener unas creencias (religiosas) determinadas.

Figura 1.
Histogramas de los índices



RESULTADOS

A lo largo de este apartado estudiaremos diferentes regularidades asociadas con estos dos índices y la relación de éstos con una gran cantidad de variables de interés.

a) Consistencia

La primera pregunta es obviamente la consistencia. Dado que los índices están contruidos de manera independiente, podemos esperar que estén correlados entre sí. Parece razonable pensar que la actividad religiosa y las creencias estén relacionadas. Un índice de Pearson simple nos dice que sí lo están (Pearson=0,48; p-valor=0.00). Ya que no conocemos la dirección de la causalidad, sólo podemos decir que a mayor creencia mayor actividad religioso y lo contrario.

b) Preferencias Heredadas

Cómo planteábamos al principio, no resulta demasiado obvio que los sujetos decidan su denominación, sino más bien la heredan. Es un hecho que la gran mayoría de los individuos reciben una educación en una denominación religiosa de la misma manera que nacen en un país (cuestiones obviamente relacionadas) y que, con mucha dificultad se salta de una denominación religiosa a otra.

Brañas Garza y Neuman (2006) muestran que, en la misma base de datos, sólo el 8% de los sujetos educados como católicos dicen, en la mayoría de edad, no creer en nada, mientras que un 2% se declara ateo, es decir, el 90% sigue siendo católico. Sólo el 5 por mil (12 individuos) cambian a otra religión. En suma, hay evidencia notable de que el cambio de religión es poco frecuente.

Independientemente de lo anterior, la idea de la transferencia de preferencias o “transmisión cultural” (Bisin y Verdier, 2000, 2001) nos viene a indicar que los sujetos heredan gustos/preferencias moldeadas por sus padres, esto es, reciben una dotación de valores que arrastran a lo largo de su vida.

La tabla 2 da una visión clarificadora de esta cuestión. La actividad religiosa (asistencia a la iglesia) de la madre y del padre del entrevistado cuando éste tenía 12 años, está correlacionada (significativamente) con su propia Actividad actual y con sus Creencias en Dios.

Lo que resulta más interesante es que la actividad que realizaron los padres del entrevistado muchos años antes está afectando a sus preferencias y decisiones corrientes. Nótese que la actividad desarrollada por el mismo sujeto cuando era un niño de 12 años también es relevante en su nivel de actividad y de creencias.

Tabla 2.
Transmisión Cultural

	Actividad Religiosa	Creencia en Dios
Padre	0,41*	0,35*
Madre	0,36*	0,24*
Él mismo (12 años)	0,36*	0,28*

(*) Significativo para $\alpha=1\%$.

Respecto a la transmisión de preferencias, Brañas Garza y Neuman (2007) muestran un caso de enorme interés:⁴ la intensidad en el consumo de religión de los padres afecta a las decisiones de fertilidad actuales de los sujetos, tanto entre españoles como entre italianos.

c) Características de los sujetos

Personales

Desde los primeros trabajos, Azzi-Ehremberg (1975), siempre se han tenido en cuenta las diferencias de género. Se asume que las mujeres tienen un “gusto distinto por la religión” que les lleva a un consumo mayor de estos bienes (ver Beit-Hallahmi 1997).

⁴ Booth *et al.* (2006) ilustran que los patrones de fertilidad son “transmitidos” por los padres. Sin embargo, nuestro trabajo del 2006 muestra que los patrones de religión afecta a las decisiones de fertilidad.

Los distintos trabajos empíricos han mostrado que este “sesgo de género” es bastante sistemático y –como muestra Brañas Garza (2004) o Brañas Garza & Neuman (2004)– el caso español no resulta distinto.

La tabla 3 muestra una regularidad interesante: no sólo la asistencia de las mujeres a la iglesia es mayor –lo cual era bastante previsible– sino que, además, también las mujeres presentan un mayor índice de creencias en Dios.

El lugar de residencia también fue analizado en los trabajos pioneros. Concretamente Azzi-Ehremberg (1975) conjeturaban que en el hábitat *rural* los salarios serían menores y, por tanto, los costes de oportunidad resultarían así más reducidos. Brañas-Garza & Neuman (2004) amplían estas ideas suponiendo que las alternativas de ocio en las zonas rurales son menores y que, por tanto, el rendimiento del consumo (social) de los bienes religiosos es mayor en ámbitos rurales. Consistente con esta evidencia, los coeficientes estimados nos dicen que hay una correlación inversa entre hábitat urbano y actividad religiosa.

Sin embargo, no sabemos por qué los individuos de hábitat urbanos creen menos que los demás. La explicación más sencilla sería, aunque no deje de ser una conjetura, que las acciones estuvieran correlacionadas con las creencias. De este modo, lo uno estaría explicando lo otro, esto es, menor asistencia causa menores creencias. En cualquier caso ambos coeficientes no son demasiado elevados.

La literatura también ha previsto que la asistencia a la iglesia crece con la *edad*. En Azzi-Ehremberg (1975) (ver también Tilley, 2003) plantea una relación en forma U: los jóvenes son religiosos y se van secularizando, es decir, conforme se van haciendo mayores asisten cada vez menos a la iglesia. A cierta edad, a medida que empiezan a

Tabla 3.
Regularidades

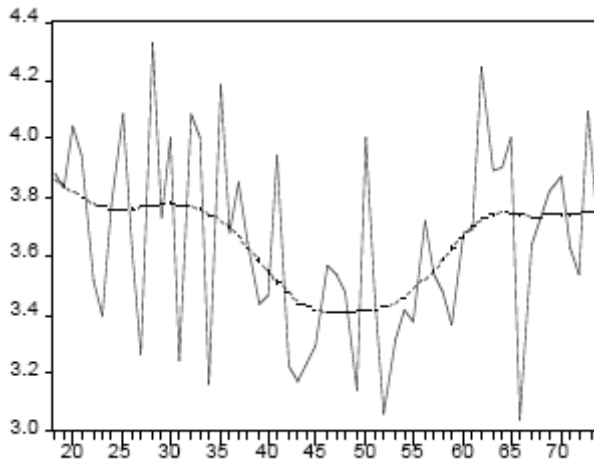
Características	Actividad Religiosa	Creencia en Dios
a) Personales		
Mujer	0.28*	0.19*
Hábitat Urbano	-0.11*	-0.09*
Edad	0.33*	0.28*
b) Económicas		
Salario	0.06*	0.04**
Educación	-0.14*	-0.18*
c) Familiares		
Casado	0.12*	0.15*
Pareja Católica	0.14*	0.21*
Niños	-0.04	-0.01

(*) Significativo para $\alpha=0.01$; (**) Significativo para $\alpha=0.05$.

evaluar su vida (y cuando han de educar a sus hijos) comienzan a incrementar la práctica religiosa. Sin embargo, aunque esa práctica aumenta con la edad lo hace cada vez con menor intensidad –ya que las limitaciones físicas de los sujetos les impiden desplazarse a la iglesia. Nuestros índices muestran, básicamente, la misma idea. Tanto las creencias como las acciones religiosas aumentan con la edad.

La figura 2 (tomada de Brañas-Garza, 2003) es clara.

Figura 2.
Asistencia a la iglesia y edad.



Económicas

La tesis weberiana dice, precisamente, que conforme la gente recibe una mayor educación menor será su afiliación religiosa (Chaves, 1989; Voas y Crockett, 2005). Y dado que los que tienen un mayor nivel educativo reciben mayores salarios habrá entonces una correlación negativa entre salarios y actividad religiosa. La visión de Azzi-Ehremberg (1975) es distinta, pero con idéntica predicción. En la medida que los salarios son mayores, el coste de oportunidad del tiempo es mayor y, por tanto, menor la asistencia a la iglesia (una revisión más amplia se puede encontrar en Chiswick, 1988; para una visión “económica” ver Lehrer, 1999).

Nuestros datos, sin embargo, no confirman estas teorías. Los índices sí indican que las personas con mayor nivel educativo son menos religiosas –y sobre todo que creen menos– pero no encuentran la misma correlación en los salarios. De hecho encontramos que los más religiosos tienen mejores salarios.

Si tenemos en cuenta la red social de contactos que nos facilita ir a la iglesia, podríamos darle mucho sentido a ese coeficiente. Los sujetos que más asisten a la iglesia son los que mayor red social tienen y, con ello, acceden a los trabajos mejor remunerados.

Esto tiene mucho más sentido para un país religioso. Obviamente esto no explica por qué los que creen más tienen mejores salarios, pero quizás sí lo contrario: los que ganan más son más “agradecidos” y creen más en Dios.

Familiares

La mayoría de las familias toman decisiones de manera consensuada, de manera que todas las acciones son el resultado de un proceso de negociación (Becker *et al.*, 1977). La diferencia de religión entre esposos hace que la religión pueda ser un punto de conflicto y, como consecuencia, no sólo que haya menor inversión religiosa, sino que además incrementa la probabilidad de divorcio (Lehrer y Chiswick, 1993 o Lehrer, 1996). Los matrimonios mixtos pueden ser menos proclives a invertir en religión de los hijos ya que no sólo no hay consenso, sino que además dicha inversión resulta más costosa, puesto que no hay sustituibilidad entre factores (padre y madre).

La segunda vía de conexión es todavía más clara: ciertas denominaciones religiosas son claramente pronatalistas y otras tienen posturas muy definidas sobre el control de natalidad (ver en Brañas-Garza y Neuman 2007 una revisión). Además todas ellas tienen una postura bien definida sobre (los valores positivos de) el matrimonio.

Nuestros datos dicen que los *casados*⁵ son más religiosos (en las dos dimensiones) y lo son todavía más si están casados con *católicos*. Nótese que, en el caso de los españoles, el 90% de los casados lo están con católicos. Estos resultados son completamente consistentes con los argumentos de Gary Becker. En cualquier caso, hemos de tener en cuenta que la decisión de casarse puede también estar motivada por el hecho de tener un cierto nivel de religiosidad si las denominaciones religiosas, como así suele ser, declaran que el matrimonio es “deseable” (Thornton *et al.*, 1992).

Para el caso de los católicos españoles, Alicia Adserá en sus trabajos del 2006 (a y b) hace una revisión extensa de los efectos de la religiosidad en las decisiones de *fertilidad* (para una revisión más amplia ver Anderson, 1986; Neuman y Zideman, 1986, Amin *et al.*, 1997, McQuillan, 2004).⁶ Sus trabajos no sólo muestran que los católicos españoles con mayor índice de asistencia a la iglesia tienen más hijos, sino que además los espacian de manera distinta.

Sin embargo, Brañas Garza y Neuman (2007) (ver también Neuman 2007) no encuentran los mismos efectos cuando controlan por la transmisión cultural de los padres.

Análogamente a estos últimos, nuestros índices no muestran diferencias significativas, esto es, ni los que más creen ni los que más practican tienen más hijos dentro de los católicos españoles.

⁵ Hemos de tener en cuenta que parte del efecto de “casados” viene explicado por la edad.

⁶ Es importante diferenciar cuestiones de práctica (intensidad) religiosa con denominaciones. Por ejemplo los musulmanes tienen más hijos que los católicos, pero no todos los musulmanes tienen muchos hijos (para una comparativa ver, por ejemplo, Morgan *et al.*, 2002) ni todos los católicos irlandeses tienen la misma fertilidad (ver O’Grada y Flash, 1995).

CONCLUSIONES

Este trabajo presenta de manera sistemática un buen número de ejemplos donde la actividad religiosa de los sujetos aparece relacionada con variables de gran interés. A diferencia de otros trabajos, este análisis no sólo ofrece resultados para la asistencia, sino simultáneamente para las creencias de los sujetos.

- La actividad religiosa de los individuos y sus creencias están (positivamente) relacionadas.

- Tanto la actividad religiosa como sus propias creencias están relacionadas con el nivel de actividad religiosa de sus padres cuando ellos eran niños. La propia actividad del sujeto cuando era niño también es un buen predictor de la situación actual.

- La asistencia de las mujeres es mayor y además, también las mujeres muestran un mayor índice de creencias en Dios.

- La población urbana cree menos que la rural y también asiste menos a la iglesia.

- Tanto las creencias como las acciones religiosas aumentan con la edad.

- Los índices indican que las personas con mayor nivel educativo son menos religiosas y, sobre todo, creen menos. Sin embargo, encontramos que los más religiosos tienen mejores salarios. Nuestros datos dicen que los casados son más religiosos (en las dos dimensiones) y lo son todavía más si están casados con católicos. Pero, a diferencia de otros trabajos, nuestros datos no reportan ninguna correlación entre religiosidad y fertilidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ADSERÁ, A. (2006a), "Marital Fertility and Religion: Recent Changes in Spain, 1985 and 1999", *Population Studies*, vol. 60(2), pp. 205-221.

(2006b), "Differences in Desired and Actual Fertility: An Economic Analysis of the Spanish Case," *Review of Economics of the Household*, vol. 4(1), pp. 75-95.

AMIN, S., I. DIAMOND y F. STEELE (1997), "Contraception and Religiosity in Bangladesh", en Jones, G.W., Douglas, R.M., Caldwell, J.C. and D'Souza, R.M. (eds.), *The Continuing Demographic Transition*, Oxford, Clarendon Press, pp. 268-289.

ANDERSON, B. (1986), "Regional and Cultural Factors in the Decline of Marital Fertility in Europe", en Coale, A.J. and Watkins, S.C. (eds.), *The Decline of Fertility in Europe*, Princeton, NJ: Princeton University Press, pp. 293-313.

AZZI, C. y R.G. EHRENBERG (1975), "Household Allocation of Time and Church Attendance", *Journal of Political Economy*, vol. 83(1), pp. 27-56.

BARRO, R.J. y R.M. MCCLEARY (2003), "Religion and Economic Growth across Countries," *American Sociological Review* 68 (5): 760-781.

- BECKER, G., LANDES, E. y R. MICHAEL (1977), "An Economic Analysis of Marital Instability," *Journal of Political Economy*, vol. 85 (6), pp. 1141-1187.
- BEIT-HALLAHMI, B. (1997), "Biology, Density and Change: Women's Religiosity and Economic Development." *Journal of Institutional and Theoretical Economics*, pp. 166-178.
- BISIN, A. y T. VERDIER (2000), "Beyond The Melting Pot: Cultural Transmission, Marriage, And The Evolution Of Ethnic And Religious Traits," *The Quarterly Journal of Economics*, vol. 115(3), pp. 955-988.
- BISIN, A. y T. VERDIER (2001), "The Economics of Cultural Transmission and the Dynamics of Preferences," *Journal of Economic Theory*, vol. 97, pp. 298-319.
- BRAÑAS GARZA, P. (2003), "Estudiando el consumo de bienes religiosos. Una introducción económica al caso español," *Revista Internacional de Sociología*, vol. 26(1), pp. 1-9.
- (2004), "Church Attendance in Spain: Secularization and Gender Differences", *Economics Bulletin*, vol. 26 (1), pp. 1-9.
- BRAÑAS GARZA, P. y S. NEUMAN (2004), "Analyzing Religiosity within an Economic Framework: The Case of Spanish Catholics," *Review of Economics of the Household*, vol. 2, pp. 5-22.
- (2006), "Intergenerational Transmission of 'Religious Capital': Evidence from Spain," IZA Bonn: Discussion Paper No. 2183.
- (2007), "Parental Religiosity and Daughters' Fertility: Evidence for Catholics in Southern Europe", *Review of Economics of the Household*, vol. 5, pp. 305-327.
- BOOTH, A. L. y H. JOO KEE (2006), "Intergenerational Transmission of Fertility Patters in Britain", IZA Bonn: Discussion Paper No. 2437.
- CHAVES, M., (1989), "Secularization and Religious Revival Eivendece from the US Church Attendance Rates, 1972-1986," *Journal for the Scientific Study of Religion*, vol. 28(4), pp. 464-477.
- CHISWICK, B.R. (1988), "Differences in Education and Earnings Across Racial and Ethnic Groups: Tastes, Discrimination, and Investments in Child Quality," *Quarterly Journal of Economics*, vol. 103(3), pp. 571-597.
- GLAESER, E. y B. SACERDOTE (2002), "Education and Religion," *Harvard University*, mimeo.
- GROTENHUIS, M. y P. SCHEEPERS (2001), "Churches in Dutch: Causes of Religious Disaffiliation in the Netherlands, 1937-1995," *Journal for the Scientific Study of Religion*, vol. 40(4), pp. 591-606.
- GUISSO, L., P. SAPIENZA y L. ZINGALES (2003), "People's Opium? Religion and Economic Attitudes," *Journal of Monetary Economics*, vol. 50(1), pp. 225-282.
- IANNACCONE, L. (1998), "Introduction to Economics of Religion," *Journal of Economic Literature* XXXVI: pp. 1465-1496.
- (2003), "Looking Backward: A Cross-National Study of Religious Trends," *Center for Study Of Public Choice, George Mason University*, mimeo.

- LEHRER, E.L. (1996), "Religion as a Determinant of Marital Fertility", *Journal of Population Economics*, vol. 9, pp. 173-196.
- (1999), "Religion as a Determinant of Educational Attainment: An Economic Perspective," *Social Science Research*, vol. 28, pp. 358-379.
- LEHRER, E.L. y C.U. CHISWICK (1993), "Religion as a Determinant of Marital Stability," *Demography* vol. 30 (3), pp. 385-404.
- MCQUILLAN, K. (2004), "When Does Religion Influence Fertility?," *Population and Development Review*, vol. 30(1), pp. 25-56.
- MORGAN, S., S. STASH, H.L. SMITH y K.O. MASON (2002), "Muslim and Non-Muslim Differences in Female Autonomy and Fertility: Evidence from Four Asian Countries," *Population and Development Review*, vol. 28(3), pp. 515-537.
- NEUMAN, S. y A. ZIDERMAN (1986), "How Does Fertility Relate to Religiosity: Survey Evidence from Israel," *Sociology and Social Research*, vol. 70(2), pp. 178-180.
- NEUMAN, S. (2007), "Is Religiosity Indeed Related to Fertility", *Population Studies*, vol. 61, pp. 219-224.
- O'GRADA, C. y B. WALSH (1995), "Fertility and Population in Ireland, North and South," *Population Studies* vol. 49 (2), pp. 259-279.
- THORNTON, A., W.G. XINN y D.H. HILL (1992), "Reciprocal Effects of Religiosity, Cohabitation and Marriage," *American Journal of Sociology*, vol. 98(3), pp. 628-651.
- TILLEY, J.R., (2003), "Secularization and Aging in Britain: Does Family Formation Cause Greater Religiosity," *Journal for the Scientific Study of Religion*, vol. 42(2), pp. 269-278.
- VOAS, D. y A. CROCKETT (2005), "Religion in Britain: Neither Believing nor Belonging", *Sociology*, vol. 39(1), pp. 11-28.

RECIBIDO: 15/12/06

ACEPTADO: 13/12/07